

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Revistas e intervención política: figura del intelectual comprometido.

Fernandez Talavera Mariana.

Cita:

Fernandez Talavera Mariana (2013). *Revistas e intervención política: figura del intelectual comprometido*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/753>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Revistas e intervención política: figura del intelectual comprometido

Centro es la revista que publica el Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras (Cefyl) de la Universidad de Buenos Aires entre 1951 y 1959¹. En el transcurso de estos ocho años salen a la calle catorce números con una periodicidad que oscila entre un cuatrimestre y un año. Está dirigida al estudiante universitario, es por ello que aparecen allí gran cantidad de textos especializados. Asimismo, tiene una inserción principalmente institucional como órgano del centro de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Esta característica se pone de manifiesto en el nombre de la revista: “*Centro* es la entidad que nos agrupa. *Centro* es por nuestra actitud espiritual con una idea de medida sin frialdad, de cordial vehemencia. *Centro*, también, es el impacto que se espera hacer cuando se tira.”² En este sentido, el ámbito institucional desde el que se produce y al que se dirige la publicación, le da un estilo marcadamente académico. Una particularidad de la revista es que participan no sólo estudiantes sino también profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, ésta característica “explica el carácter frentista de la publicación”³; de modo tal que encontramos una convergencia generacional y también ideológica ya que “coexisten diferentes zonas de la tradición liberal reformista y sectores humanistas.”⁴ Esta convergencia es interesante desde el punto de vista político ya nos permite ubicar en este grupo a jóvenes que siguen sosteniendo los ideas de la Reforma universitaria de 1918 y jóvenes estudiantes católicos que conformarán en 1950 la Liga de Estudiantes Humanistas en solidaridad con la Federación Universitaria Argentina y en contra del gobierno peronista.

En cuanto al contenido, el cuerpo de la revista está conformado por artículos de corte claramente académico acerca de filosofía, literatura, crítica literaria, algunos poemas. En este sentido, funciona como espacio en el que los mismos estudiantes pueden publicar sus producciones intelectuales así como también como un espacio de intercambio entre quienes participan del Centro de Estudiantes y los propios estudiantes de la facultad. Esto se ve en las secciones que componen la revista. Hacia el final aparecen secciones “Estudiantiles” que tienen un contenido marcadamente político. En la sección “Del Centro”, encontramos reseñas de las actividades que organiza el Centro de Estudiantes, así como también comunicados de la Federación Universitaria Argentina (FUA),

¹ El número 14 de la revista fue secuestrado por el escándalo que provocó la publicación del cuento “La narración de la historia” de Carlos Correas, que narra un encuentro sexual entre dos hombres. La publicación desató un proceso judicial por inmoralidad y pornografía.

² *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 1, Buenos Aires, noviembre de 1951, pág. 3.

³ Mangone, C. y Warley J, *Universidad y peronismo (1946-1955)*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires, 1984, pág. 40.

⁴ *Ibíd.*, pág. 42.

difusión y defensa explícita de la Reforma Universitaria de 1918 y notas sobre el movimiento estudiantil en otros países. En las secciones “San Martín y Viamonte”, “Periferia” y “Revista de Revistas” aparecen reseñas de libros y revistas que se van publicando, así como también críticas de algunas películas del momento. Es importante señalar que no todos los números cuentan con un Editorial firmado por quienes participan de la revista. En estos Editoriales, además de aparecer explícitamente la línea editorial de la revista, se hace referencia también al clima que se encuentra en la universidad respecto de la producción intelectual y sobre las vicisitudes que enfrentan a la hora de tener que armar un nuevo número de la revista. Suponen en cierta medida una reflexión sobre el propio trabajo. Nos parece interesante detenernos en este punto que marca una coexistencia de dos modos distintos de entender la labor intelectual. Por un lado tenemos un discurso desde el que se incentiva la participación política de los estudiantes, su participación activa en la vida universitaria, concibiendo así el rol del intelectual como comprometido con su ambiente de formación y trabajo que es la academia. Por otro lado, esta separación entre artículos de contenido académico y trabajos con una marcada tendencia política, nos muestra los resabios de la concepción liberal que mencionamos más arriba, que tiende a separar en la labor intelectual lo profesional de lo político.

En el primer número de la revista -publicado en noviembre de 1951- se traza en el editorial una línea de continuidad de *Centro* con *Verbum*, revista que publicó el Centro de Estudiantes desde 1912 hasta 1948. Quienes hacen *Centro*, se presentan como el “presente en donde gravita el pasado”, pasado que hace referencia a la historia reciente del Centro de Estudiantes, desde su fundación en 1905, hasta el “colapso de 1945”⁵. Adjudica la posibilidad pensar un futuro a los estudiantes mismos y para ello se propone como órgano vivo de comunicación entre ellos. En este primer texto se puede advertir una posición crítica hacia el peronismo y como contracara, el Centro de Estudiantes es presentado como núcleo de resistencia. En el mismo sentido, es tomada como espacio de resistencia la Federación Universitaria Argentina, heredera de la Reforma Universitaria de 1918. Desde las páginas de *Centro* se confrontará directamente con las políticas universitarias implementadas por el peronismo. Creemos entonces que el Cefyl y la revista *Centro* como órgano de resistencia, conforman un frente respecto de la política académica y cultural del peronismo. Quienes participan de la revista y del Centro de Estudiantes entienden que las políticas implementadas por el gobierno nacional no solamente comprometen la autonomía universitaria producto de la Reforma de 1918, sino que además no fomenta la producción cultural nacional. Consideran que hay una situación de aislamiento cultural en la medida en que mucha de la

⁵ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 1, Op. Cit., pág. 2.

producción intelectual europea no llega a la Argentina. Todo esto genera un estado de abulia universitaria que es retratada por David Viñas en el primer número de la revista: “En la facultad nadie tiene nada que informar a nadie. [...] De aquí que todo sea mediocre: las clases, los exámenes, las conversaciones.”⁶ En el número 3 de *Centro*, encontramos un texto con motivo de los 34 años de la Reforma de 1918 y allí podemos hallar los principios que son reivindicados desde este grupo. Allí también podemos ver más clara la posición crítica hacia el peronismo cuando, con motivo del aniversario de la Reforma, se pone de manifiesto el desacuerdo con las políticas universitarias del gobierno de Perón: “¿Por qué a casi treinta y cuatro años del manifiesto inicial, no se puede hablar de una sola conquista definitiva? ¿Por qué la Universidad no es autónoma? ¿Por qué no existe una democracia universitaria?”⁷ Fundamentalmente el reclamo de quienes participan de *Centro* hacia el gobierno nacional tiene que ver con que no ven que se estén respetando los principios de la Reforma universitaria de 1918.

En este sentido y como contrapartida de las críticas hechas al gobierno, con el correr de los números podemos ver una elaboración cada vez más profunda de los modos de intervención política. Esta intervención en el ámbito académico se funda en la oposición de quienes hacen *Centro* respecto de las políticas culturales y educativas llevadas adelante por el gobierno nacional. En el número 4 el texto “Métodos de acción-críticas y posibilidades de superación”, pone de manifiesto cómo entienden los miembros de *Centro* que debe ser llevada adelante la tarea en un Centro de Estudiantes. En ese sentido manifiestan la necesidad de no perder de vista “la gravitación que la Universidad tienen en el medio social en que está ubicada.”⁸ Hay allí una intención de pensar la Universidad y trabajar dentro de ella, en relación con el medio en que está inserta: “esquematisando lo enunciado por medio de círculos concéntricos, tenemos uno muy amplio, que es la sociedad. Dentro de él, otro círculo menor, la Universidad. Y dentro de éste último, uno más pequeño aún, el Centro de Estudiantes.”⁹ Y la tarea de este Centro de Estudiantes es ser “agitador en el sentido dinámico de dar la tónica a las aspiraciones del estudiantado y orientarlo hacia la conquista de los medios que han de permitir en la Universidad la elaboración de una cultura.”¹⁰ En este sentido, buscan incentivar la participación de los estudiantes en la vida política universitaria: “Los dirigentes, [...], cuando son culturalistas, convierten el Centro en una serie de personas que

⁶ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 1, Op. Cit., pág. 45.

⁷ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 3, Buenos Aires, septiembre 1952, pág. 50.

⁸ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 4, Buenos Aires, diciembre de 1952, pág. 55.

⁹ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 4, Op. Cit., pág. 55.

¹⁰ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 4, Op. Cit., pág. 56.

sacan una revista de cultura y el estudiantado se olvida de sus responsabilidades sociales; esto es hacer el juego a los que predicán la abulia estudiantil bajo el famoso aforismo de que los estudiantes deben estudiar y nada más.”¹¹ Hay un fuerte énfasis en el hecho de que los estudiantes tomen una postura más activa y participen de la acción del Centro de Estudiantes. En este sentido, para ellos una de las actividades principales del Centro debe ser “ejercer la agitación no en base a afirmaciones teóricas puras, sino partiendo de necesidades actuales.”¹² Hay allí un interés en que los estudiantes participen políticamente al interior de la Universidad. En ese sentido el Centro de Estudiantes se propone: “Acentuar la acción propagandística y formativa en el alumnado nuevo, de cursos preparatorios, primeros años, etc., fomentando su ingreso a los Centros, y dándoles en cada caso, tareas a realizar en su propio curso.”¹³ Aquí entonces encontramos una división entre aquellos que sólo transitan la universidad sin comprometerse con el espacio y una interpelación directa a quienes ven en el espacio las mismas falencias que difunden quienes hacen *Centro* para trabajar en ese espacio y modificarlo.

Luego del Editorial aparecido en el número 1, recién aparece otro en el número 5. En este texto hacen un diagnóstico de la situación de la revista y lo ponen en relación con la situación cultural del país en 1953. Indican las complicaciones con las que se encuentran a la hora de comenzar a armar cada número de la revista y señalan que, más allá de las posibles complicaciones económicas que puedan encontrar, fundamentalmente se encuentran con una gran ausencia de textos para publicar. Esto lo atribuyen a una situación de poco ánimo por parte de los estudiantes de participar en la vida cultural del país. Sin embargo, esto no los desanima en el trabajo en la medida en que siguen creyendo que existen todavía aquellos estudiantes que tienen el deseo de seguir escribiendo y participando y que buscan en la Universidad algo más que exámenes y la posibilidad de conseguir un título: “la misma gente que da sentido a la supervivencia de nuestra Facultad justifica sobradamente la vida de *Centro*.”¹⁴ Hay una aspiración de que este clima se propague y genere más interés y participación en la vida universitaria. En el número 7, publicado ese mismo año, al reseñar el primer número de la revista *Imago Mundi*, señalan que lo que les llama la atención de esta publicación es que no está en consonancia con tiempo en que se produce. Es decir que no hay una vida intelectual que pueda funcionar como receptora de una revista de “historia de la

¹¹ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 4, Op. Cit., pág. 57.

¹² *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 4, Op. Cit., pág. 58.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 5, Buenos Aires, mayo de 1953, pág. 2.

cultura”, sin embargo ven en el hecho de que la revista se produzca un gesto positivo: “Lo que más interesa destacar es que el acto de darle vida quiere ser afirmativo, aun a costa de todas las dificultades.”¹⁵

Desde las páginas de *Centro* se interpreta al Centro de Estudiantes como una entidad que puede venir a activar la vida cultural de la universidad. Ante una situación que ellos caracterizan como de “enseñanza deficiente”¹⁶, el Centro se propone cubrir esas falencias a través de “construir unidades de trabajo y estudio.”¹⁷ Desde las últimas páginas de cada número, se alienta la participación de los estudiantes en la vida universitaria: “ante esta tarea es inexcusable cruzarse de brazos o sonreír escépticamente. No queda sino una respuesta mejor: ¡manos a la obra!”¹⁸ La apelación a la participación política al interior de la carrera instaura un parte aguas entre los estudiantes que sólo van a cursar y aquellos que tienen un rol más activo. Hay un deseo de oponerse a la lógica de que la facultad es un ámbito en el que sólo se va a estudiar: “Los que trabajamos en *Centro* intentamos sacudir a los dormidos en la maquinaria mellada del examen y las clases siempre iguales, para que reflexionen los que por alguna razón han elegido esta carrera y no otra.”¹⁹ En este sentido, también se incita a la participación en la revista, en el editorial del número 7 afirman “puesto que deseamos la colaboración y el intercambio, en la tarea propuesta llamamos a un nuevo concurso literario para todos los universitarios del país.”²⁰ El hecho de abrir las páginas para los colaboradores implica el inicio de un diálogo y además implica pensar la publicación en dependencia de los lectores- colaboradores²¹.

Esta participación en el terreno público que impulsa a los estudiantes de la facultad a salir de la lógica académica de aprobar exámenes y los invita a involucrarse en la vida política de la universidad, es celebrada cuando aparece en otras publicaciones. Así, en las secciones destinadas a la reseña de revistas contemporáneas, encontramos las filiaciones, la fraternidad con ciertas publicaciones en términos de fines similares. Es el caso de *Imago Mundi*, mencionada anteriormente, *Contorno*, el semanario uruguayo *Marcha* y la publicación de Héctor Álvarez Murena *Las ciento y una* –publicación que contó con un solo número. Esta última es reseñada en el número 6, en ella descubren y celebran el mismo gesto de denuncia que encuentran en *Contorno* y

¹⁵ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 7, Buenos Aires, diciembre de 1953, pág. 52.

¹⁶ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 5, Op. Cit. pág. 58.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 5, Op. Cit., pág. 60.

¹⁹ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 6, Buenos Aires, septiembre de 1953, pág. 2.

²⁰ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 7, Op. Cit., pág. 2.

²¹ Cf. *Ibidem*.

que pretenden para ellos: “Lo bueno que había en ese único número se lo podría buscar en los artículos individuales. [...] Dos de ellos dejaban ver una preocupación por rastrear al lector y, cosa que está rarificando, la comprensión de que tener una lapicera en la mano, apura, porque compromete, porque no se puede hablar “de pronto” sino que hay que ganar el derecho de hacerlo. Sin embargo ello estaba en la actitud general de la revista, en la postura. En su anunciarse a sí misma como denuncia.”²² En el primer número, en la sección llamada “Comentarios”, reseñan la revista uruguaya *Marcha*, en la que encuentran cierto ejercicio del pensamiento que es deseable imitar.²³ Rescatan de este semanario la independencia de criterio con la que se maneja y fundamentalmente el compromiso para con sus ideas y su propio trabajo. Con respecto a *Contorno* encuentran allí un tipo de revista literaria que es diferente del resto de las que circulan: “Ante todo *Contorno* tiene en cuanto revista, un sentido vital abonando su razón de existir. A través de sus cinco números se palpa una misma inquietud, un mismo entusiasmo definido y serio, una misma pasión en el planteo de los problemas de la literatura argentina.”²⁴ Esta revista muestra para quienes hacen *Centro* un gesto similar al que ellos pretenden en su revista.

Así como puede ubicarse qué revistas se encuentran en la misma línea ideológica que *Centro*, también puede encontrarse en estas secciones cuáles son las revistas con las que *Centro* confronta. En este sentido, en el número 12 de la revista encontramos en la sección “Revista de Revistas” una reseña de la revista *Diógenes*. Esta revista es publicada con el auspicio del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas. En este caso, no recibe una crítica positiva por parte de *Centro*, sino todo lo contrario. Fundamentalmente se le critica el hecho de no ser propiamente una revista, sino una mera colección de artículos escritos por especialistas. La crítica apunta a la falta de unidad que hay y a las consecuencias de ella ya que esa falta de esa unidad no permite que se la llame propiamente “revista”. Se reseña también la revista *Voz Universitaria*, la crítica que le hacen tiene que ver con su pretensión de neutralidad a la hora de referirse a problemas que tienen que ver con la política universitaria, que oculta una línea ideológica aristocrática que guarda para la intelectualidad la tarea de guiar a las masas para evitar que se dirijan a sí mismas. De este modo, señalan como revés de esa pretendida neutralidad, una posición fuertemente elitista. Hay asimismo

²² *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 6, Op. Cit., págs. 40-41.

²³ Cf. *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 1, Op. Cit., pág. 44.

²⁴ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 10, Buenos Aires, Noviembre de 1955, pág. 122.

en el número 10 una fuerte crítica a la revista católica *Ciudad*. León Sigal señala que en esta revista no sólo no encontramos un consciencia de trabajo que tenga una misma orientación, sino que la revista “revela –y es muy importante señalarlo- las despreocupaciones de un sector de generación joven y su carencia absoluta de algo que decir.”²⁵

Tal como lo habíamos mencionado al comienzo, el espacio de la revista como ámbito de resistencia y de activación política, se va fortaleciendo y organizando en la medida en que van publicándose más números. Un ejemplo de ello es el artículo que aparece en el número 6 titulado “Función política de las organizaciones estudiantiles”. En este artículo aparece un planteamiento en términos gremiales de la actividad del estudiante universitario. Se intenta igualar a los trabajadores con los estudiantes por medio de la lucha, es decir que los centros de estudiantes tendrían las mismas funciones que los gremios en términos de lucha y obtención de reivindicaciones en un ámbito específico. En este artículo recuperan la función del sindicato como organización que reclama “participación en la solución de problemas públicos.”²⁶ Hay entonces una reivindicación de la participación en el terreno de lo público, incluso una invitación a involucrarse en la resolución de los problemas sociales a través de estas organizaciones, las cuales cuentan con ciertas especificidades que tienen que ver con la rama de la actividad productiva a la que pertenecen quienes la integran. En el caso de los estudiantes de la facultad, hay ciertas características que el Centro recogerá para llevar adelante su tarea: “un afiliado a estas organizaciones tiene cuatro cualidades específicas: seguir una determinada disciplina profesional, ser miembro temporario de una institución de la cultura (la Universidad), estar agremiado a la organización, ser joven”²⁷ Se apunta a que los estudiantes se incorporen y participen del espacio universitario incluso desde el primer año y es por ello que en la sección “Del Centro” aparecen reseñas de actividades especiales para los ingresantes como “Asambleas para los socios de primer año”, “Baile para los alumnos de primer año” y “Debate sobre la reforma universitaria”²⁸. En este tipo de actividades se busca que los estudiantes se organicen colectivamente desde los primeros años a través del intercambio con los estudiantes más avanzados: “los compañeros de años superiores expusieron su labor en el Cefyl, sus aspiraciones y necesidades más inmediatas, expresaron además el deseo de una estrecha

²⁵ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 10, Op. Cit., Pág. 121.

²⁶ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 6, Op. Cit., págs. 48-49.

²⁷ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 6, Op. Cit., pág. 51.

²⁸ Cf. *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 7, Op. Cit., págs. 60-61.

colaboración entre las secretarías del Centro y las nuevas comisiones de trabajo.”²⁹ Sobre esto conviene detenernos para analizar algunas cuestiones referentes a cierto tipo de sociabilidad que impulsan este tipo de actividades. En este sentido, son actividades destinadas a informar a los jóvenes que están comenzando alguna carrera de la facultad sobre el clima que se vive. Señalan por ejemplo -en la reseña de la asamblea- que una de las cosas que se ha planteado son las dificultades con las que los estudiantes pueden encontrarse al ingresar en la vida académica. Los estudiantes más avanzados en la carrera compartieron sus experiencias con los ingresantes y estos últimos conformaron cuatro comisiones de trabajo destinadas a crear en función del Centro de Estudiantes “oportunidades para el trabajo en común y el libre intercambio de ideas dentro de una atmósfera de compañerismo y mutua comprensión.”³⁰ Esta misma dinámica en la que compañeros de la carrera de años superiores cuentan a los ingresantes sus experiencias se repite en la reseña del debate sobre la Reforma. En este sentido podemos ver un gesto de acompañamiento e integración de los estudiantes que ya se encuentran más avanzados en sus estudios hacia aquellos que recién ingresan. Por otro lado, es interesante pensar el debate sobre la reforma universitaria en pleno gobierno peronista. En este sentido, según reseñan desde *Centro*, el debate se dio en función de poder actualizar las demandas de la reforma en la actualidad y se plantea el problema respecto de qué significa ser reformista hoy. En este sentido vemos materializado en la práctica la convicción de que la participación en el ámbito universitario implica pensar y trabajar desde las propias condiciones de formación.

En el editorial del número 9 aparece una fundamentación de la existencia de *Centro* que pone de manifiesto la reflexión acerca de la misma labor producto del poco impacto que la publicación genera en los estudiantes. Ponen de manifiesto en ese editorial que la revista ha querido ser un espacio de expresión para los estudiantes y que esto implica un compromiso con el espacio universitario dado que advierten que la universidad se está desmoronando. Hacen una confrontación entre las ideas que tenían al principio sobre el espacio de la revista y lo que efectivamente ha sucedido en la práctica. Esta confrontación arroja un balance negativo: a lo largo de estos números no han podido constituirse como un espacio de expresión de los estudiantes de la carrera dado que los estudiantes no han acercado sus trabajos para que sean publicados allí. Por el contrario, los trabajos que se han publicado han sido el resultado de una búsqueda de aquellos que hacen la revista. Es por ello que, aun ante la falta de materiales y el esfuerzo que implica cada número, consideran que la revista sí puede pensarse como un espacio de expresión de los estudiantes. De

²⁹ *Ibid.* pág. 60.

³⁰ *Ibidem.*

modo tal que esto no invalida el trabajo realizado por el Centro de Estudiantes, ya que éste excede las meras condiciones de publicación de la revista: “Los mismos estudiantes que hacemos *Centro*, editamos apuntes, organizamos seminarios y desarrollamos labor gremial.”³¹ El eje del trabajo del Centro no está puesto sólo en la revista, sino en generar otro tipo de relación de los estudiantes con el ámbito universitario. La revista surge y es concebida como un gesto de rebeldía ante un ambiente de mediocridad en el interior de la academia. Es interesante lo que sucede en este editorial: la reflexión crítica sobre lo que ha sido efectivamente el espacio de la revista y el hecho de que se publica en julio de 1955, dos meses antes de la caída del gobierno de Juan Domingo Perón que marcará un ruptura tanto en el contenido como en el diseño de la revista.

El número 10 que corresponde al mes de noviembre de 1955 es posterior a la caída del peronismo. Es a partir de aquí que se producen modificaciones al interior de la publicación en varios aspectos. Por un lado, Mangone y Warley, señalan que los números posteriores tendrán una “nueva orientación: cambia el formato de la revista, se constituye un grupo de colaboradores jóvenes de buen nivel y con un conjunto de preocupaciones nuevas, se intenta modernizar el saber.”³² Por otro lado, el contenido de la publicación pasa a referirse más concretamente al futuro político del país, y sobre todo al futuro inmediato de la universidad. Consideramos que ambos aspectos son muy importantes y por ello nos detendremos en cada uno de ellos por separado.

En cuanto a esta “nueva orientación” que marcan Magnone y Warley, uno de los cambios que encontramos respecto del contenido de la revista es la inclusión a partir del número 9 de una sección en la cual se publican fragmentos de textos europeos traducidos por algún miembro de *Centro*. Esto viene a subsanar la cuestión del aislamiento que mencionamos anteriormente. Asimismo publicitan dos seminarios o grupos de estudio organizados por el Centro de Estudiantes, abriendo también la posibilidad de que los trabajos que estos grupos realicen puedan ser publicados en las páginas de *Centro*. En este número aparece también -atendiendo a la falta de información sobre agrupaciones estudiantiles que encuentra- un informe de dos agrupaciones extranjeras. De este modo también vemos como la intervención en el ámbito universitario no pasa sólo por la redacción de la revista, sino por organizar actividades que consideran de importancia en el ámbito intelectual. Por otro lado, en esta misma línea de la modernización, encontramos en el número 11 una encuesta realizada a los estudiantes en primer día de clases en la que se indaga cual es la procedencia socio-económica de los estudiantes. Estos datos son tabulados por Gino Germani, y

³¹ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 9, Buenos Aires, julio de 1955, pág. 6.

³² Mangone, C. y Warley J, *Universidad y peronismo (1946-1955)*, Op. Cit., pág. 49.

son la muestra del interés de difundir los trabajos hechos por la carrera de sociología que se abre en la Universidad de Buenos Aires en 1957.

Respecto de los artículos de la revista, podemos señalar que pasan a referirse estrictamente a la cuestión universitaria. En un contexto de profundo rechazo de las políticas implementadas por el peronismo, sin embargo no es clara cuál es la alternativa. En este sentido, los artículos están referidos en su mayoría a pensar la universidad en este nuevo contexto político. Frente a un diagnóstico de diez años de falta de libertad, Risieri Frondizi se preguntara en un artículo del número 10 de *Centro*, “¿Qué haremos ahora con la libertad que tenemos?”³³ Ubica la posibilidad de pensar la refundación en la filosofía, entendida como estrechamente vinculada a pensar problemas concretos. En ese mismo número, Agosti, hace un balance de sus días como estudiante en la década de 1930 y pone esa situación en relación con la actualidad de la universidad: “Evoco mis días de estudiante, allá por el 1930 lejano, que entonces nos parecía una anécdota y hoy vemos como el prólogo de los males que abruman el país.”³⁴ Hay allí una crítica hacia esos años en los cuales, señala Agosti, había un empeño por sentirse más europeos que latinoamericanos desconociendo los lazos de dependencia económica que los ligaban con Estados Unidos. Hay una crítica hacia sí mismos por este desconocimiento de que estos poderes económicos son los que tienen el verdadero poder político: “Ahora comprendemos que no habrá democracia en la universidad y mucho menos en el país, mientras los privilegios económicos de la oligarquía latifundista constituyan el fundamento de su predominio político.”³⁵ Este gesto de repensar la universidad luego del peronismo, también está presente en Verón, en un artículo publicado en el número 11 “Reflexiones universitarias”. Allí hará un rastreo de las reivindicaciones obtenidas en la Reforma de 1918, y cómo esas reivindicaciones obtenidas no han sido complemente llevadas a la práctica en la actualidad. Este artículo rescata fundamentalmente, así como el de Agosti, la función social de la universidad. El punto de partida del análisis de este autor es justamente la experiencia peronista y la Reforma de 1918. Señala entonces que la Reforma surgió como reacción frente a la universidad como espacio al que sólo accedía una clase social, clase que además tiene la posibilidad de perpetuarse en ella. Sin embargo señala que esta Reforma no ha sido exitosa, sino que por el contrario, desde el año 1930 hasta la actualidad, pasando por el peronismo, ha sido una época triste y dramática para la universidad. En el mismo sentido que Agosti, entiende la universidad peronista como la consumación de la universidad que comenzó en 1930. Lo que las hace similares es que la

³³ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 10, Buenos Aires, noviembre de 1955, pág. 13.

³⁴ *Ibíd...*, pág. 44.

³⁵ *Ibidem*.

universidad peronista, así como lo era la universidad previa a la Reforma, fue también clasista. Hay en este sentido una intención de entender el peronismo como un fenómeno más amplio: “el peronismo no se agota en el fenómeno político. [...] Ha de entenderse como un proceso de revelación de fuerzas históricas que se hacen presentes en un momento determinado.”³⁶ Se plantea en el texto cuáles son las posibilidades de reconstruir esta universidad después del peronismo y encuentra que esta reconstrucción tiene que estar ligada a su función social que es previa a su función docente y científica³⁷. Señala entonces que la universidad tiene que dejar de ser una universidad de clases y abrir efectivamente las puertas a la clase obrera. Su crítica también alcanza a los supuestos de la Reforma, ya que señala que ésta ha tomado el esquema de la lucha de clases pero no ha percibido que ese esquema no sirve para analizar la realidad nacional. Asimismo, encuentra que la Reforma ha delegado tareas en el Estado y, según la experiencia peronista, el darle tareas al Estado atenta contra la autonomía universitaria. En este mismo sentido va el texto de Gerardo Andújar, “Reforma universitaria, siempre”. Allí el autor señala que la Reforma Universitaria no es un movimiento que esté necesariamente ligado a la fecha en la que ocurrió, sino que hay allí elementos que le permiten “proyectarse en todos los movimientos posteriores, realidad increíble, siempre joven.”³⁸ En este artículo, Andújar, intenta explorar el movimiento reformista y explicitar allí cuáles son los elementos que lo mantienen vigente. Justamente encuentra esta particularidad que la mantiene en vigencia en el hecho de que nunca puede darse por concluida; dado que no tienen una ambición de totalidad “según ella, siempre habrá algo que reformar.”³⁹ Indica que si bien la Reforma se concreta en 1918, ya existían centros de estudiantes treinta años antes de esa fecha, con lo cual el movimiento que derivaría en esa Reforma, venía gestándose desde antes.

Por otro lado -y retomando el diagnóstico que había hecho David Viñas en su texto “Caras grises” publicado en el primer número de la revista- Ernesto Verón Thirion escribe en el número 10 un artículo llamado “La circunstancia universitaria”. Allí expone el mismo problema que había expuesto antes Viñas: la falta de comunicación entre compañeros en la universidad. La paradoja que encuentra Verón es que en la facultad se encuentran compañeros que, se supone, tienen algo en

³⁶ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 11, julio de 1956, pág. 40.

³⁷ Cf. *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 11, Op. Cit. pág. 42.

³⁸ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 10, Op. Cit, pág. 73.

³⁹ *Ibíd.*

común, pero que en sus intercambios sólo hablan de parciales y no van más allá. Expresa allí su crítica a la opinión que cree que en el ámbito universitario sólo “se va a estudiar” indicando que esta postura supone que puede establecerse una división clara entre el deseo de estudiar y ciertas necesidades espirituales como la comunicación. No obstante, luego de hacer esta descripción de la situación universitaria, sostiene que el revertir este escenario tiene que ver con actualizar cierta actitud que tiene que ver con que “*es posible hacer algo con los demás.*”⁴⁰

Quienes integran la revista apoyaran la candidatura de Arturo Frondizi de la UCRI. En esta elección política coincidirán humanistas y reformistas. La adhesión a este candidato y su triunfo en la elecciones de 1958, explica por qué no aparecen números de *Centro* hasta 1959. La reaparición de la revista coincide con un clima de desilusión de los grupos que habían apoyado la candidatura de Frondizi debido a las políticas llevadas a cabo en los primeros meses de gestión “la apertura de universidades privadas, la entrega de programas de investigación a empresas monopólicas extranjeras, la represión militar de las huelgas obreras y la persecución ideológica eran algunos de los presentes que el sector universitario recibía de la fórmula responsable para soluciones efectivas.”⁴¹ Hay una fuerte crítica al gobierno de Frondizi por parte de Ismael Viñas en el número 13 de la revista publicada en el tercer trimestre de 1959: “Tratando de ocultar esa realidad, se han lanzado a descubrir brujas los realistas de nuevo cuño que llegaron a la casa de gobierno hablando de su izquierdismo y que han terminado en pobres instrumentos en despreciados instrumentos de la más ramplona derecha.”⁴² Incluso en el artículo perteneciente a Ernesto Verón presente en el número 11 de la revista que mencionamos anteriormente aparece también una crítica a las políticas de Frondizi en lo tocante a la posibilidad de que la iniciativa privada pueda gestionar universidades, porque esto también atenta contra el libre acceso a la educación superior generando también universidades de clase.

Comenzamos el trabajo analizando la postura de quienes participan de la revista y del Centro de Estudiantes respecto de las políticas del peronismo. Nos encontramos allí con un grupo de estudiantes que entiende que el rol del intelectual implica un compromiso con el espacio que habita frente a políticas desfavorables y ubica en el peronismo el adversario que debe ser confrontado. En este sentido, las actividades y las reflexiones que encontramos hasta el número 9

⁴⁰ *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 10, Op. Cit., pág. 84. La cursiva está en el original.

⁴¹ Mangone, C. y Warley J, *Universidad y peronismo (1946-1955)*, Op. Cit., pág. 51.

⁴² *Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, Número 13, Buenos Aires, tercer trimestre de 1959, pág. 4.

tienen como finalidad impulsar a los estudiantes a comprometerse con el espacio académico dejando de lado el estereotipo del estudiante que sólo aprueba exámenes y no se comunica efectivamente con sus compañeros y no buscar modificar el espacio universitario. Cabe entonces preguntarnos cuál es la función que adquiere la revista en relación con el nuevo gobierno con el cual los integrantes de *Centro* tienen una afinidad política. En este sentido, lo que vemos aparecer como novedad es el análisis de la cuestión universitaria en términos de pensar su refundación. Hay una idea de pensar respecto de esta nueva realidad política y cuál va a ser realidad universitaria que va en consonancia con ella. Un ejemplo claro de ello aparece al contrastar el texto de David Viñas que aparece en el primer número en el cuál realiza un diagnóstico bastante dramático del ambiente universitario, pero no hay allí intención o al menos alternativa de cambio. El texto es una mera descripción de este estado. En contrapartida, el texto de Ernesto Verón publicado en el número 10, aparece el mismo diagnóstico y ahonda en la posibilidad de cambio. De esta forma, en los números 10, 11 y 12 encontramos la intención de pensar en la posibilidad de una refundación de la universidad. Por otro lado, sigue jugando un rol fundamental el reformismo, en términos de que es aquello que posibilita pensar esta refundación, hay una intención de seguir actualizando la Reforma Universitaria. No obstante, los número 13 y 14 que salen en el año 1959, marcan la reaparición de la revista luego de casi tres años en un clima de desilusión respecto del frondizismo. Si los integrantes de *Centro* nunca se habían sentido identificados con las políticas peronistas, tampoco lo harán con el viraje hacia la derecha de las políticas de Frondizi. De modo tal que podemos entender que, luego de este desengaño la revista pasa a cumplir un rol similar del que tuvo al principio de fuerte crítica y oposición a las políticas implementadas por el gobierno nacional aun cuando éste cuenta con una nueva orientación política. Lo que vemos entonces en este caso es la reafirmación de su postura afín con la izquierda Argentina, que los llevó a criticar fuertemente al peronismo y con el mismo impulso las políticas de derecha que lleva adelante Arturo Frondizi respecto de la educación. La universidad abierta a todas las clases sociales no fue realidad luego de la Reforma, no lo fue durante el peronismo y tampoco lo será bajo el gobierno de Frondizi. En ello reside su mayor desilusión.

Bibliografía

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 1, Buenos Aires, noviembre de 1951.

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 2, Buenos Aires, abril de 1952.

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 3, Buenos Aires, septiembre 1952

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 4, Buenos Aires, diciembre de 1952

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 5, Buenos Aires, mayo de 1953

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 6, Buenos Aires, septiembre de 1953

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 7, Buenos Aires, diciembre de 1953

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 8, Buenos Aires, Julio de 1954.

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 9, Buenos Aires, julio de 1955

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 10, Buenos Aires, Noviembre de 1955.

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 11, Buenos Aires, julio de 1956

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 12, Buenos Aires, Octubre de 1956.

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 13, Buenos Aires, tercer trimestre de 1959.

Centro. Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Número 14, Buenos Aires, cuarto trimestre de 1959.

Mangone, C. y Warley J, *Universidad y peronismo (1946-1955)*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.

Sarlo, B., “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, *América. Cahiers du CRICCAL* n° 9-10, París, 1990.

Scholten, H. *Oscar Masotta y la fenomenología. Un problema en la historia del psicoanálisis*, Atuel/Anáfora, Buenos Aires, 2001.